

El mal entendido "aggiornamento" que trata de absorber el "espíritu del tiempo", es influido por un pretendido fatalismo histórico.

"Recordémoslo: la Iglesia puede hoy celebrar otra vez el re-
"torno de su Navidad, no cediendo al "mal entendido aggiorna-
"mento" —que ya nuestro venerado predecesor Juan XXIII
"deploraba (a. a. s. 1962, pág. 675)— no tratando de absorber
"el espíritu del tiempo" o poniendo su confianza en las enfer-
"mas ideologías del mundo profano o recibiendo el influjo de una
"equivocada mentalidad por un pretendido fatalismo histórico, y
"ni siquiera contentándose con añadir algún retoque práctico a
"algunas de sus normas canónicas secundarias, sino tratando de
"encontrar a Cristo en sí mismo, de encontrarse con El más cons-
"cientemente.

.....

"Suya por esto; debe llamar la Iglesia a la Humanidad: por
"deber que no conoce fatiga y desaliento, heroica sencillamente
"cualquier dificultad: suya por derecho de amor, sin que la Igle-
"sia —por extraña, refractaria u hostil que sea la Humanidad—
"pueda eximirse de amarla, de amar a esta Humanidad, por la
"que Cristo ha dado su sangre; suya también por un cierto pa-
"rentesco histórico; ¿caso la Iglesia no ha engendrado en gran
"parte aquella civilización que el mundo encuentra ahora verda-
"dera y la hace propia?"

S. S. Pablo VI. Mensaje Navideño del Papa
de 23 de diciembre 1965 (texto italiano en
L'Osservatore Romano del 25, y texto castella-
no en Ecclesia, núm. 1.273, del 1 y 8 de ene-
ro 1966).

No es el verdadero aggiornamento.

"El de los hijos de la Iglesia, que podríamos decir que es-
"tán cansados de ser católicos y que aprovechan este periodo de
"revisión y de ajuste de la vida práctica de la Iglesia para poner
"todo en discusión, para instaurar una crítica sistemática y des-
"tructiva de la disciplina eclesiástica, para buscar una vía más
"fácil para el cristianismo; un cristianismo desprovisto de la ex-

"perencia y del desarrollo de su tradición; un cristianismo conformista con el espíritu de las opiniones de los demás y con las costumbres del mundo; un cristianismo ni comprometedor, ni dogmático, ni "clerical", como dicen. ¿Puede lógicamente derivarse del Concilio semejante cansancio de ser católicos?"

Alocución del Papa en la Audiencia General (27 de julio de 1966; texto italiano en *L'Osservatore Romano* del 28; de *Ecclesia*, sábado 6 de agosto, Madrid, 1966; año XXVI, Semanario, núm. 1.303.)

Error de las ideologías que pretenden salvar al hombre solamente por el hombre.

"Más que nadie, sin duda, vosotros podréis advertir en los hechos la crisis de las ideologías en nuestro tiempo, los deplorables retrasos que lleva consigo, en favor del verdadero progreso social, la adhesión a ideologías erróneas, las desgracias incalculables que se acarream, para el mundo obrero ante todo, pero también para el equilibrio de toda la sociedad.

"La tentación común de estas ideologías es querer salvar al hombre solamente por el hombre. Proyecto sin salida, que, partiendo de una visión inexacta de la realidad, no puede desembo- car más que en llevar a la humanidad a un mundo cerrado, pretendiendo para ello amputar al hombre su más alta dimensión: su dimensión espiritual, su destino eterno."

Alocución del Papa al Movimiento Obrero Cristiano de Bélgica (21 de julio de 1966; texto francés en *L'Osservatore Romano* del 22; de *Ecclesia*, sábado 6 de agosto, Madrid, 1966; año XXVI, Semanario, núm. 1.303.)